

Validez de constructo del inventario de incapacidad aprendida

Celina Imaculada Girardi*
Rolando Díaz-Loving**

Summary

The present study in which 603 university male and female students participated, was conducted to assess the construct validity in the Mexican culture of the translation to Spanish and re-translation to English of Thornton's (1982) learned helplessness inventory.

Factor analysis of the responses yielded four definable areas or dimensions related to learned helplessness:

- a) lack of trust and security in their own abilities;
- b) helplessness which includes feelings of anxiety and worry;
- c) internal attribution and control of what happens to oneself;
- d) external attribution and lack of control.

This configuration found in Mexico differs from that originally found by Thornton in the U. S. culture.

High and positive correlations were found between lack of security, external attribution and helplessness, and negative correlations of these three scales with internal control in both sexes.

Males and engineering students in this sample had higher levels of external attribution than females, while medicine students had the lowest levels of insecurity and the highest levels of internal control. The results are discussed in terms of the Mexican student subculture, and the need for the development of an ethnically based multidimensional scale is emphasized.

Resumen

El presente estudio tuvo como finalidad obtener la validez de constructo del Inventario de Incapacidad Aprendida (Thornton, 1982) para la cultura mexicana.

El inventario fue traducido, retraducido y aplicado a 630 estudiantes universitarios de uno y otro sexo y de distintas carreras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

De acuerdo con el análisis factorial se definieron cuatro subescalas o áreas de incapacidad aprendida: 1) Subescala de inseguridad, que incluye aspectos de decisión, falta de enfrentamiento y desconfianza en sí mismo. 2) Subescala de desesperanza, que incluye sentimientos de preocupación, depresión y ansiedad. 3) Subescala de atribución interna, que se refiere a la percepción de que el control de las situaciones depende de uno mismo. 4) Subescala de atribución externa, que se refiere a las situaciones en las cuales los sujetos sienten que el control es independiente de sus acciones.

Introducción

Un gran número de investigadores en el área de la psicología social postula que los individuos están motivados a mantener el control sobre su medio ambiente y que la percepción de dicho control generalmente beneficia al organismo (Lerner y Mathews,

1967; Glass y Singer, 1972; Hiroto y Seligman, 1975; Wortman, 1975 y Seligman, 1977)

La percepción del control se define como el sentimiento que tiene un individuo de que gobierna su propio comportamiento. Cuando percibe que es capaz de determinar lo que sucede a su alrededor se dice que tiene control interno. Por el contrario, si percibe que los acontecimientos en su medio ocurren independientemente de su capacidad y esfuerzo para controlarlos, es decir, si atribuye el control a otras personas o entidades, se dice que tiene *locus* de control externo (Rotter y Mulry, 1965 y Rotter, 1966).

Hiroto (1974), analizando las respuestas a un inventario de personalidad, clasificó como "externas" a aquellas personas que atribuyen al destino o a la suerte los acontecimientos reforzadores que ocurren en su vida y que, por tanto, están fuera de su control; y como "internos" a aquellos individuos que creen que controlan los acontecimientos reforzadores, y que sus habilidades se sobreponen a las circunstancias externas.

La percepción constante del individuo, de que sus respuestas son insuficientes o inútiles para controlar la situación o los fenómenos a los cuales está expuesto, provoca en él un sentimiento de incapacidad o desamparo que puede conducirlo a experimentar problemas motivacionales, cognoscitivos o emocionales. En la teoría de la incapacidad aprendida, se postula que: "la expectativa de que una consecuencia sea independiente del comportamiento 1) reduce la motivación para controlar la consecuencia; 2) interfiere en el aprendizaje de que el responder podría controlar la consecuencia y, si la consecuencia es de naturaleza traumática, 3) produce temor, ya que el sujeto siente que las consecuencias son incontrolables, lo que, a su vez, le produce depresión" (Seligman, 1977, p. 53).

De acuerdo con Abramson y cols (1978), el déficit motivacional consiste en un retardo en la iniciación de las respuestas voluntarias, mostrando pasividad, lentitud intelectual o inadecuación en las relaciones sociales, lo que, naturalmente, produce depresión. El déficit cognoscitivo consiste en la dificultad para aprender que las respuestas producen resultados, y se manifiesta en la incapacidad de percibir las contingencias, o sea, en la consideración, por parte de los individuos depresivos, de que sus acciones son inútiles para obtener reforzadores. Finalmente, el déficit emocional se manifiesta en la disminución afectiva y en la reducción de la agresividad y de la competencia.

La experiencia del sentimiento de incontrolabilidad y sus consecuencias para el individuo, se probaron en diversos estudios de laboratorio. Glass y Singer

* Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México

** Jefe del Depto de Psicología Social, División Estudios de Posgrado, Fac. de Psicología, UNAM.

(1972) verificaron, en condiciones objetivas, que la ausencia de la expectativa de poder controlar la situación provoca un sentimiento de desamparo, y consecuentemente afecta el desempeño de los sujetos. Roth y Bootzin (1974) comprobaron que la falta de control produce inicialmente frustración y que ésta va siendo sustituida por el desamparo en la medida en que falta más el control.

En estudios experimentales sobre la incapacidad aprendida en los seres humanos, se han desarrollado cuestionarios con el fin de seleccionar a los sujetos en términos de su capacidad para percibir las contingencias de reforzamiento, o verificar el grado de internalidad-externalidad de los mismos en términos de sus atribuciones (Hiroto, 1974; Lugenbuhl, Crowe y Kahn, 1975; Dweck, 1975; Wortman, 1975; Abramson, Seligman y Teasdale, 1978; Danker-Brown y Baucon, 1982). Debido a que los instrumentos desarrollados no abarcan por sí solos las áreas de motivación, cognición y emoción comprendidas en la teoría de la incapacidad aprendida, generalmente se han usado dos o más instrumentos en un mismo estudio (la Escala de Locus de Control Interno-Externo de Rotter, 1966, o el *James' Dekalb Survey Test: Student Opinion Survey*, Hiroto, 1974).

Con la finalidad de contar con un instrumento que abarcara todas las dimensiones contenidas en la teoría y por tanto aumentar la predictibilidad de la propensión o resistencia a la incapacidad aprendida, Thornton (1982) contruyó un inventario de incapacidad aprendida (*Learned Helplessness Inventory*, LHI), que consta de 140 reactivos, de los cuales 102 fueron seleccionados del MMPI (*Minnesota Multiphasic Personality Inventory*), del CPI (*Californian Psychological Inventory*), y de la Escala de Locus de Control Interno-Externo, de Rotter (1966); además, 38 preguntas fueron desarrolladas por el autor. Un análisis factorial de las respuestas de 600 estudiantes norteamericanos de psicología general reveló que 70 de los 140 reactivos explican el 80% de la varianza total del instrumento.

Pretendiendo tener un instrumento en español que pudiera predecir la propensión o la resistencia a la incapacidad aprendida, el presente estudio tuvo por objetivo obtener la validez de construcción de la traducción del LHI para la cultura mexicana.

Método

Sujetos

Se aplicó el Inventario de Incapacidad Aprendida - LHI, a 342 hombres y 288 mujeres, estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La edad de los sujetos fluctuó de 18 a 35 años, con una media de 22 años y una desviación estándar de 3.54. Participaron estudiantes de segundo a décimo semestre de: Medicina, Ciencias Químicas, Ciencias, Ciencias Políticas, Psicología, Filosofía y Letras, Ingeniería, Contaduría y Administración, habiendo mayor concentración en el segundo y cuarto semestres, con 35% y 25% de los sujetos, respectivamente.

La selección de los sujetos fue de tipo propositivo, pues dependió fundamentalmente del acceso a las

diferentes carreras y semestres en los cuales estaban inscritos los alumnos.

Instrumento

Se utilizó el Inventario de Incapacidad Aprendida - LHI, elaborado por Thornton (1982), traducido al español por la técnica de traducción-retraducción.

De los 140 reactivos del inventario original, quedaron 116 después del proceso de traducción-retraducción. Se eliminaron 24 reactivos debido a que se referían a aspectos característicos de la cultura norteamericana.

Procedimiento

El LHI fue aplicado a los alumnos en sus salones de clase, durante sus actividades escolares. Antes de iniciar la aplicación se explicó a los alumnos lo siguiente: "Estamos intentando adaptar este inventario de personalidad a la cultura mexicana, y para que esta investigación se lleve a cabo, les pedimos su colaboración voluntaria".

Resultados

a) Validez del instrumento

Para analizar los resultados se utilizó el paquete estadístico para las ciencias sociales (Nie, Hull, Jenkins, Steinbrenner y Bent, 1975). Inicialmente se hizo un análisis factorial de los componentes principales. A partir de este análisis exploratorio, se tomaron los reactivos cuyas comunalidades fueron mayores a .20, y cuyos pesos factoriales fueron mayores o iguales a ± 0.30 ($n = 82$) en los factores obtenidos.

Con los 82 reactivos anteriores se procedió nuevamente a realizar un análisis factorial, utilizando en este caso la matriz obtenida de la rotación ortogonal. Esta rotación se llevó a cabo partiendo del principio de que los reactivos conformaban una sola dimensión general de incapacidad.

De los factores obtenidos se seleccionaron los seis primeros, debido a que presentaron autovalores superiores a 1.0. Estos factores explican el 76.4% de la varianza total del instrumento, de un 56.6% de la varianza explicada de la matriz de componentes principales. Para la selección de los reactivos se consideraron todos aquellos con pesos factoriales mayores o iguales a ± 0.30 .

Sólo los cuatro primeros factores fueron claros conceptualmente, por lo que se procedió a eliminar a los otros dos factores, explicando ahora el 69.2% del total de la varianza del instrumento (tabla 1).

La consistencia interna de estos cuatro factores finales se analizó por medio del Alpha de Cronbach (tabla 2). Debido a las alfas altas para cada uno de estos factores, se les considera de aquí en adelante como Subescalas del Instrumento de Incapacidad Aprendida (IAA).

La primera subescala, constituida por 19 reactivos, incluye principalmente aseveraciones referentes al área de la inseguridad (INSEG), como son la indecisión, la

TABLA 1
Pesos factoriales de los reactivos en la matriz rotada

Preg.	Reactivos de la subescala de inseguridad	Pesos factoriales			
		I	II	III	IV
02	Aún cuando yo haya tomado una desición otros pueden hacerme cambiar facilmente de opinión	0.37	0.10	-0.01	-0.001
09	Cuando estoy con un grupo de personas hago lo que los otros quieren en lugar de dar sugerencias	0.45	0.04	-0.16	0.09
13	Soy lento para tomar decisiones	0.43	0.11	-0.17	0.14
14	Prefiero sentarme y soñar que hacer cualquier otra cosa	0.33	0.16	-0.06	0.17
15	Siento que me doy por vencido cuando las cosas salen mal	0.44	0.20	-0.12	0.17
16	Encuentro que es difícil defender mis derechos porque soy muy reservado	0.55	0.11	-0.08	0.18
26	Desearía poder ser tan feliz como otros parecen serlo	0.35	0.18	-0.17	0.26
29	Me siento fracasado cuando alguien que conozco tiene éxito	0.39	0.10	-0.19	0.21
36	Me dominan en una discusión	0.52	0.12	-0.06	0.01
43	Tengo poca confianza en mí mismo	0.42	0.20	-0.09	0.02
46	Es difícil para mí empezar una conversación con extraños	0.58	0.12	-0.01	-0.06
68	Mi conducta es controlada por los demás	0.43	0.18	-0.05	0.02
70	Dejo de hacer cosas porque dudo de mi habilidad	0.48	0.19	-0.07	0.02
75	He perdido oportunidades debido a que no he tomado decisiones con la rapidez necesaria	0.42	0.29	-0.05	0.15
84	Debo admitir que me siento algo asustado cuando me cambio a un nuevo lugar	0.39	0.23	0.02	0.10
99	Me cuesta trabajo empezar una actividad	0.53	0.16	0.10	0.13
100	Cuando estoy en un grupo no sé de qué platicar	0.62	0.11	-0.11	0.08
109	Me apena dar mi opinión frente a un grupo	0.56	0.08	-0.09	0.07
110	Me doy por vencido cuando tengo un problema	0.47	0.09	-0.10	0.21
<i>Reactivos de la subescala de desesperanza</i>					
33	Me siento triste	0.22	0.40	-0.13	0.09
45	He sentido que las dificultades se acumulan al punto de que no puedo sobreponerme	0.20	0.44	-0.07	0.24
54	Tiendo a tomar las cosas a pecho	0.09	0.46	-0.006	0.04
65	Tengo periodos de depresión	0.21	0.48	-0.03	0.02
71	Me siento tenso y ansioso cuando creo que otros no me aprueban	0.40	0.34	-0.06	0.18
78	Me disgusto conmigo mismo	0.22	0.50	-0.01	0.09
79	He tenido gran cantidad de cosas de qué preocuparme	0.05	0.56	-0.002	0.13
82	Algo o alguien me causa ansiedad casi todo el tiempo	0.16	0.53	-0.003	0.15
87	Me sentiría muy triste si no tuviera éxito en algo que hubiera empezado con mucha seriedad	0.18	0.44	0.02	0.04
88	Aún cuando estoy con gente me siento solo	0.24	0.41	-0.07	0.07
89	Las personas esperan demasiado de mí	-0.01	0.36	0.16	0.09
92	Para mí la vida ha sido difícil	0.14	0.37	-0.08	0.20
93	Como están las cosas, es bastante difícil mantener la esperanza de lograr algo	0.17	0.30	-0.22	0.20
96	Es difícil agradar a la mayoría de las personas	0.12	0.41	-0.06	-0.08
97	Me desanimo	0.35	0.40	-0.13	0.04
98	Los demás mal interpretan las cosas que hago	0.18	0.41	-0.06	0.28
114	Cuando me equivoco sufro las consecuencias de mis errores	0.11	0.40	0.08	0.06
115	Dudo de las intenciones que otras personas tienen al ayudarme	0.19	0.36	-0.12	0.13
<i>Reactivos de la subescala de atribución interna</i>					
30	Soy una persona importante	-0.11	0.02	0.52	-0.05
47	Siento que la vida vale la pena	0.07	0.003	0.35	-0.01
58	Me describiría como una persona de fuerte personalidad	-0.35	0.02	0.44	0.04
59	En mi caso, las calificaciones que obtengo son resultado de mis propios esfuerzos	-0.16	-0.13	0.58	-0.15
62	Me gusta enfrentar situaciones nuevas y que significan un reto	-0.35	0.08	0.39	-0.10

TABLA 1
(continuación)

Preg.	Reactivos de la escala de atribución interna	Pesos factoriales			
		I	II	III	IV
64	Creo que soy tan capaz e ingenioso como la mayoría de los que me rodean	-0.14	0.001	0.49	-0.01
66	Participo de la diversión en las fiestas	-0.22	-0.08	0.48	-0.13
67	Creo ser tan feliz como otros parecen serlo	-0.17	-0.11	0.63	-0.07
76	Soy dueño de mi destino	0.06	-0.03	0.53	-0.09
83	Siento que puedo tomar decisiones con mucha facilidad	-0.36	-0.04	0.42	-0.02
95	Siento que soy una carga para los demás	-0.21	-0.16	0.49	-0.12
102	Tengo mucha confianza en mí mismo	-0.38	-0.03	0.39	-0.008
103	Exijo mucho de mí mismo. Pienso que otros deben hacer lo mismo	-0.19	0.10	0.33	0.04
104	Las dificultades y adversidades de la vida nos fortalecen	-0.06	0.08	0.31	-0.06
105	Espero tener éxito en las cosas que hago	-0.09	0.11	0.37	-0.11
108	Si tuviera la oportunidad podría ser un buen líder	-0.12	0.08	0.35	0.26
<i>Reactivos de la subescala de atribución externa</i>					
07	Habría tenido más éxito si las personas me hubiesen dado una oportunidad	0.12	0.14	-0.06	0.56
10	Mucho de lo que me pasa es probablemente cosa de la suerte	0.13	0.10	-0.01	0.30
11	Si la gente no hubiese estado en mi contra, habría tenido mucho más éxito	0.10	0.09	-0.04	0.68
12	No puedo hacer nada bien	0.25	0.17	-0.13	0.43
17	Siento como si algo terrible fuera a suceder	0.20	0.29	-0.02	0.33
31	La vida me ha pagado mal	0.16	0.08	-0.13	0.33
112	Cuando conozco a un extraño pienso que él es mejor que yo	0.40	0.18	-0.14	0.31

falta de enfrentamiento y la desconfianza de sí mismo.

La segunda subescala la constituyen reactivos del área de la desesperanza (DESESP), incluyendo sentimientos de preocupación, depresión y ansiedad. Este factor está compuesto por 18 reactivos.

La tercera subescala, compuesta por 17 reactivos, se refiere a la atribución interna (ATRIBIN), cuyos reactivos reflejan la percepción de que el control de las situaciones depende de las características del sujeto.

La cuarta subescala, que se relaciona con la atribución externa (ATRIBEX), se refiere al sentimiento del sujeto de que el control de las situaciones es independiente de él. El alfa de .73 de esta escala, con 7 reactivos, muestra, en relación a las escalas anteriores, una consistencia interna más baja, pero aun aceptable.

TABLA 2
Índice de consistencia interna/Alpha de Cronbach

Inseguridad Alpha = 0.89
Desesperanza Alpha = 0.86
Autoestima Alpha = 0.86
Atribución externa Alpha = 0.73

b) Correlación

Relación entre las escalas controlando el sexo:

Con el fin de estudiar la relación que hay entre las escalas obtenidas y el impacto que pudiera tener el sexo del sujeto sobre las mismas, se llevó a cabo una serie de análisis de Correlación de Pearson, en dos etapas:

1) Correlación entre las escalas para hombres

2) Correlación entre las escalas para mujeres (tabla 3).

Las correlaciones positivas y negativas entre las escalas se mantuvieron constantes en cuanto a la dirección y muy similares en el peso en uno y otro sexo.

Además de estos resultados, se encontraron correlaciones altas y positivas entre las escalas de inseguridad y desesperanza; inseguridad y atribución externa; desesperanza y atribución externa. Por otro lado, también surgieron correlaciones altas y negativas entre las escalas de inseguridad y atribución interna. Las correlaciones negativas más bajas aparecieron entre las escalas de desesperanza y atribución interna, y en las de atribución interna y atribución externa.

c) Análisis de varianza de las escalas de incapacidad en las variables sexo y semestre*.

Para verificar las diferencias que hay entre los grupos, en los puntajes de los sujetos en cada una de las escalas de incapacidad, se realizó inicialmente un análisis de frecuencia de las variables sexo y semestre y, posteriormente, se formaron grupos de acuerdo con los siguientes criterios:

Variable sexo: 2 grupos - 1) hombres (344) y 2) mujeres (286)

Variable semestre: para esta variable se tomó el 35% de los sujetos para cada uno de los grupos y, con ellos,

* Por haber una correlación alta y positiva entre la carrera y la edad, no se mencionó la edad en los análisis de varianza, debido a que sus contribuciones no son independientes.

TABLA 3
Coeficientes de correlación
(Pearson - r)

	Inseg.	Desesp.	Atribin	Atribex
Inseg.		0.65	-0.50	0.59
Desesp.	0.63		-0.27	0.59
Atribin	-0.50	-0.29		-0.31
Atribex	0.60	0.61	-0.33	

Arriba de la diagonal para las mujeres (n = 286)

Abajo de la diagonal para los hombres (n = 344)

En todos los casos $p = 0.001$

se formaron 3 grupos constituidos de la siguiente forma: grupo 1 (primero y segundo); grupo 2 (cuarto, quinto y sexto); grupo 3 (séptimo a décimo).

El ANOVA, considerando INSEG como variable dependiente y las variables sexo y semestre como variables independientes, reportó un efecto principal (marginal), $F = 2.35$, $gl = 2/629$, $p = 0.09$ en relación con la variable semestre. Los alumnos que pertenecen al tercer grupo (séptimo a décimo semestres) presentan la mayor inseguridad ($\bar{X} = 40.83$); en segundo lugar aparecen los del grupo 1 ($\bar{X} = 40.04$), y la media menor es la del grupo 2 ($\bar{X} = 39.02$).

Al considerar la escala DESESP como variable dependiente, y sexo y semestre como independientes, se encontró un efecto principal significativo en relación con la variable semestre: $F = 3.11$, $gl = 2/629$, $p = 0.04$.

Los alumnos del tercer grupo, en la variable semestre, presentan la mayor desesperanza ($\bar{X} = 48.81$) y en orden decreciente los sujetos del primer grupo ($\bar{X} = 48.34$) y los del segundo grupo (46.49).

En esta escala no se verificó ninguna interacción significativa.

No se encontró ningún efecto principal significativo, ni interacciones significativas al considerar ATRIBIN como variable dependiente, y sexo y semestre como variables independientes.

Al considerar ATRIBEX como variable dependiente y las variables sexo y semestre como independientes, surgió un efecto principal significativo en relación con la variable sexo. ($F = 8.39$, $gl = 1/629$, $p = .004$) y a la variable carrera ($F = 2.86$, $gl = 2/629$, $p = 0.058$).

En relación con el sexo, los hombres presentan la más alta atribución externa ($\bar{X} = 12.15$), y en relación con la carrera, los sujetos del grupo 2 son los que presentan la más alta atribución externa ($\bar{X} = 12.40$); en orden decreciente, aparece el grupo 3 ($\bar{X} = 11.49$) y el grupo 1 ($\bar{X} = 10.93$).

d) Análisis de varianza de clasificación simple

Se realizaron análisis de varianza de clasificación simple para saber si había diferencias significativas entre los grupos de la variable carrera y los puntajes de las escalas. (Para comparar las medias de los ocho grupos en relación con las cuatro escalas de incapacidad, ver tabla 4).

Escala INSEG.- No se encontraron diferencias significativas entre las carreras, $F = 1.42$, $gl = 7/629$, $p = 0.19$. Sin embargo, cabe señalar que los grupos de medicina y ciencias políticas presentaron la menor inseguridad ($\bar{X} = 36.99$ y 38.33 , respectivamente) y el grupo de filosofía y letras la mayor inseguridad ($\bar{X} = 41.78$), seguido por ciencias químicas con una media de 41.44.

Escala DESESP.- Se encontraron diferencias significativas entre las carreras, $F = 2.29$, $gl = 7/629$, $p = 0.03$. Los grupos de filosofía y letras, ciencias químicas e ingeniería presentaron la mayor desesperanza ($\bar{X} = 50.25$, $\bar{X} = 49.35$ y $\bar{X} = 48.62$, respectivamente) y los grupos de ciencias políticas y medicina la menor desesperanza ($\bar{X} = 42.58$ y $\bar{X} = 45.64$, respectivamente).

Escala ATRIBIN.- Se encontraron diferencias significativas entre las carreras, $F = 2.21$, $gl = 7/629$, $p = 0.03$. El grupo de medicina presentó la mayor atribución interna ($\bar{X} = 67.25$), seguido por contaduría y administración ($\bar{X} = 62.25$). Aun en relación con esta escala, los grupos que presentaron menor atribución interna fueron los de ciencias químicas ($\bar{X} = 62.77$) y filosofía y letras ($\bar{X} = 62.95$).

Escala ATRIBEX.- En esta escala se verificaron diferencias más significativas entre las carreras, $F = 2.30$, $gl = 7/629$, $p = 0.02$, entre las cuales destacan los grupos de medicina, contaduría y administración con la menor atribución externa ($\bar{X} = 10.51$ y $\bar{X} = 10.75$, respectivamente), y el grupo de ingeniería con la mayor atribución externa ($\bar{X} = 12.53$), en relación con los demás grupos investigados.

Es importante señalar que estos datos corroboran los resultados relativos a las correlaciones entre las escalas, confirmando las correlaciones altas y positivas entre las escalas INSEG y DESESP; INSEG y ATRIBEX; DESESP y ATRIBEX, y las correlaciones altas y negativas entre INSEG y ATRIBIN. Finalmente fue posible verificar también las correlaciones negativas (pero más bajas) entre las escalas DESESP y ATRIBIN, y ATRIBIN y ATRIBEX.

TABLA 4
Medias de las distintas carreras en relación con
las escalas de incapacidad

Carreras	Escalas			
	INSEG	DESESP	ATRIBIN	ATRIBEX
Medicina	36.99	45.64	67.25	10.51
Ciencias químicas	41.44	49.35	62.77	11.67
Ciencias	40.76	47.57	59.52	11.48
Ciencias políticas	38.33	42.58	60.08	11.42
Psicología	39.40	46.61	64.45	11.36
Filosofía y letras	41.78	50.25	62.95	11.87
Ingeniería	40.12	48.62	64.18	12.53
Contaduría y administración	39.77	48.00	65.25	10.75

Discusión

Se revisaron algunos conceptos básicos de la teoría en los cuales se basa el análisis del instrumento de incapacidad aprendida (*Learned Helplessness Inventory* - Thornton, 1982) aplicado a la cultura mexicana, con la finalidad de obtener la validez de su construcción.

La piedra angular de la teoría de la incapacidad aprendida indica que "cuando un animal o una persona se enfrentan a una consecuencia que es independiente de sus respuestas, aprende que la consecuencia es independiente de sus respuestas" (Seligman, 1977, p. 44).

La percepción de la falta de control sobre los acontecimientos o las consecuencias puede ser conceptualizada, en los seres humanos, como la creencia de que un acontecimiento determinado no puede ser controlado por ninguna de las respuestas existentes en su repertorio. Así, cuando el sujeto experimenta que la consecuencia será la misma ocurra o no la respuesta, esta condición afectará su conducta produciendo déficits cognoscitivos, motivacionales y emocionales.

El déficit cognoscitivo consiste en la dificultad para aprender que las respuestas emitidas por el organismo producen resultados. El déficit motivacional consiste en el retardo o desaparición de la iniciación de respuestas y aparece como una consecuencia de la expectativa de que es inútil responder. Finalmente, el déficit emocional es una consecuencia de aprender que los resultados son incontrolables, o sea, independientes de que se responda o no (Seligman, 1977; Abramson, Seligman y Teasdale, 1978; Abramson, Gerber y Seligman, 1980). Este déficit, cuando la consecuencia es traumática, producirá gran ansiedad seguida de depresión (Seligman, 1977).

La hipótesis de la incapacidad aprendida es primariamente "cognoscitiva", es decir que la simple exposición a acontecimientos incontrolables no es suficiente para producir los déficits asociados a la incapacidad. Además de la exposición, es necesario tener la expectativa de que los resultados son incontrolables, para que el sujeto demuestre incapacidad.

De acuerdo con Maier y Seligman (1976), se ha intentado dar una serie de explicaciones alternativas, no cognoscitivas, para entender la etiología de los efectos de la incapacidad aprendida. Sin embargo, las hipótesis resultaron muy limitadas para examinar los efectos de la incontrolabilidad y, consecuentemente, para explicar la incapacidad aprendida en los seres humanos.

Considerando que el constructo teórico original resultó inadecuado para entender la incapacidad aprendida en los seres humanos (Blaney, 1977; Golin y Terrel, 1977; Wortman y Brehm, 1975), y con el objeto de resolver algunas controversias teóricas sobre los efectos de la incontrolabilidad, Abramson, Seligman y Teasdale (1978) propusieron reformular la teoría original, presentando un modelo atribucional para entender la incapacidad aprendida.

Los autores superan las limitantes de la versión original considerando que cuando las personas descubren implícita o explícitamente su incapacidad, se preguntan el "por qué" de ella y hacen atribuciones respecto de

cuál fue su causa. La atribución causal que hacen (resultante de la falta de contingencia, pasada o presente, entre la conducta del sujeto y sus consecuencias) influye en la percepción de que no ha habido contingencia pasada o presente y, consecuentemente, en la formación de expectativas personales de futuras contingencias.

La expectativa de la futura falta de contingencia es la responsable de la aparición de los síntomas propios de la incapacidad aprendida y la atribución de la falta de contingencia entre sus actos y las consecuencias deseadas que éstos deberían generar, constituye a su vez, en el sujeto, una nueva causa de depresión.

Con base en estas suposiciones, en el nuevo modelo se formulan tres dimensiones atribucionales: a) interna-externa; b) estable-inestable y c) global-específica, las cuales presentan continuos dimensionales y ortogonales entre sí (Abramson, Seligman y Teasdale, 1978; Abramson, Gerber y Seligman, 1980).

Dimensión atribucional interna-externa. Cuando las respuestas emitidas no sirven para controlar determinadas consecuencias, el sujeto puede proceder de dos formas distintas: creer que él no dispone de habilidad para controlar la consecuencia, mientras que otras personas sí disponen de esta habilidad (dimensión interna), o creer que ni él ni las otras personas pueden controlar esas consecuencias (dimensión externa). Cuando la incapacidad es atribuida a causas internas, se considera como "personal", y cuando es atribuida a causas externas, se considera como "universal".

Cuando se presenta la incapacidad de tipo personal, disminuye la autoestima, lo cual constituye el cuarto déficit de la incapacidad aprendida en los seres humanos (no reportado en el modelo original).

Dimensión atribucional estable-inestable. Cuando una persona atribuye el que no se presente la contingencia a causas estables (constantes), probablemente volverá a experimentar en el futuro la falta de control. Cuando lo atribuye a causas inestables (transitorias), no necesariamente experimentará en el futuro la falta de control sobre el presente. La dimensión atribucional estable-inestable determina la cronicidad o la falta de cronicidad de los déficits de incapacidad aprendida, y los autores consideran que las causas estables son las que presentan un cierto carácter crónico.

Dimensión atribucional global-específica. Cuando el sujeto cree que la causa de la falta de control afecta una gran variedad de consecuencias, hace una atribución global. Tal consideración lleva al sujeto a creer que la incapacidad ocurrirá también en situaciones muy distintas de las que la desencadenaron. Por otro lado, cuando el sujeto atribuye la causa de la falta de control a la consecuencia específica incontrolada, en el presente, hace una atribución específica, lo que lo llevará a creer que en situaciones futuras la aparición de los déficits propios de la incapacidad estarán vinculados sólo con la situación original.

Conforme se describió en la introducción del presente trabajo, en estudios experimentales sobre la incapacidad aprendida en los seres humanos, se han desarrollado instrumentos para seleccionar a los sujetos en términos de su capacidad para percibir las contingencias de reforzamiento, o verificar el grado de

internalidad-externalidad de los mismos en términos de sus atribuciones. Sin embargo, generalmente se han utilizado dos o más instrumentos en un mismo estudio, debido a que los instrumentos desarrollados no abarcan, por sí solos, las áreas de motivación, cognición y emoción comprendidas en la teoría de la incapacidad aprendida.

Las dimensiones motivacionales, cognoscitivas y emocionales propuestas por Seligman (1977) fueron incluidas en el Instrumento de Incapacidad Aprendida (LHI) construido por Thornton (1982). Considerando los objetivos del LHI, el presente estudio intentó obtener la validez de su construcción para la cultura mexicana.

Sin embargo, después del estudio exploratorio y el análisis factorial del LHI en español, la configuración fue distinta de la que se encontró para la cultura norteamericana. Por otro lado, tampoco se presentó la unidimensionalidad que encontró Thornton en la cultura mexicana, pues el referido instrumento se configuró de forma multidimensional con cuatro escalas distintas: inseguridad (INSEG), desesperanza (DESESP), atribución interna (ATRIBIN) y atribución externa (ATRIBEX).

El análisis factorial realizado por Thornton reveló que 70 de los 140 reactivos explican el 80% de la varianza, mientras que sólo 61 de los 140 discriminaron en la cultura mexicana, y éstos explicaron el 69.2% de la varianza total del instrumento. Además, de estos 61 reactivos sólo 38 figuran en el instrumento final de Thornton, y se subdividieron en las cuatro escalas descritas, integrándose a los demás reactivos que las componen.

Las correlaciones positivas que se encontraron entre las escalas de INSEG, DESESP y ATRIBEX, y las negativas de las tres escalas con ATRIBIN (tabla 3), pueden ser analizadas y explicadas a partir de la teoría (Seligman, 1977) y de los resultados obtenidos en algunos estudios en el área (Glass y Singer, 1972; Roth y Bootzin, 1974 e Hiroto, 1974). Vale la pena destacar que las correlaciones más altas y significativas se presentaron entre las escalas de INSEG y DESESP, que mide los aspectos emocionales.

Las correlaciones altas y positivas encontradas entre las escalas de INSEG y DESESP, confirman la relación que existe entre estos factores en términos de tristeza, pasividad, sentimientos de desesperanza, desamparo, indecisión, falta de interés, susceptibilidad a la fatiga y otros, los cuales constituyen síntomas de depresión. Muchos de los reactivos que integran estas dos escalas también expresan, en parte, el sentimiento de falta de control, conforme a las descripciones de desamparo indicadas por algunos escritores del área cognoscitiva (Seligman, Klein y Miller, 1976).

Esta estrecha relación entre las escalas de INSEG y DESESP, así como el mantenimiento de una correlación alta y positiva en todos los análisis estadísticos del presente estudio, indican la necesidad de reanalizar los reactivos que componen estas dos escalas y verificar, debido a su similitud, la posibilidad de constituir una escala única de desesperanza.

La teoría de la incapacidad aprendida propuesta por Seligman (1977), habla de que los factores motivacio-

nales, cognoscitivos y emocionales pueden verse afectados por el sentimiento de incapacidad. El instrumento de Thornton (1982), aunque construido con la finalidad de contemplar estos tres aspectos, no los abarca completamente. Quizás esto se deba a que incluyó otros aspectos, como la atribución interna y externa, que impidieron profundizar en las tres dimensiones citadas, las cuales deberían estar presentes, de manera más representativa, en un instrumento de incapacidad aprendida.

La correlación de INSEG y DESESP manifestada en este estudio, se presentó tanto en los dos sexos, como en las distintas carreras, en donde se encontró que los grupos de las carreras que presentaron más inseguridad también revelaron más desesperanza.

Las correlaciones altas y positivas entre las escalas de INSEG y ATRIBEX, así como de DESESP y ATRIBEX, reflejan que hay una correlación directa y estrecha de la atribución externa con las escalas de inseguridad y desesperanza, de lo cual se infiere que a mayor atribución externa hay mayor inseguridad y desesperanza. Lo inverso también se manifiesta en las correlaciones negativas, observándose una correlación alta y negativa entre las escalas de INSEG y ATRIBIN, así como en las de DESESP y ATRIBIN, en donde a mayor atribución interna hay menor inseguridad y desesperanza. Esta relación directa y estrecha se confirmó también en las correlaciones entre las escalas citadas de uno y otro sexo.

Al verificar las diferencias entre los grupos de la variable carrera y los puntajes de las escalas, también se encontró que los sujetos que presentaron las medias más altas en inseguridad, las mantuvieron altas en desesperanza y atribución externa. Por otro lado, los grupos de las carreras que presentaron las medias más bajas en inseguridad y desesperanza, fueron los que presentaron las medias más altas en atribución interna. Esta relación de internalidad-externalidad, con inseguridad y desesperanza confirma en todos los grupos, por un lado, los hallazgos de Hiroto (1974), en los que los sujetos externos demostraron mayor propensión a la incapacidad que los internos, y, por otro lado, que este hallazgo es muy consistente y confiable en las diversas carreras y en uno y otro sexo.

Respecto a las carreras, también se verificó que los sujetos pertenecientes a las carreras de medicina y ciencias políticas fueron los que presentaron menos inseguridad y desesperanza, mientras que los sujetos de las carreras de filosofía y letras y ciencias químicas presentaron la mayor inseguridad y desesperanza.

Resulta interesante investigar los motivos por los que estos grupos se manifiestan de esta manera, verificando si estos resultados tienen como causa el tipo de orientación vocacional que recibieron, o la personalidad de los individuos que buscan estas carreras.

Aunque se haya verificado la existencia de correlaciones significativas entre las escalas de INSEG, DESESP, ATRIBIN y ATRIBEX, los reactivos que componen las escalas de ATRIBIN y ATRIBEX no son altamente representativos del Modelo Atribucional de Incapacidad Aprendida (Abramson, Seligman y Teasdale, 1978; Abramson, Gerber y Seligman, 1980), pues conforme se describió al principio de la discu-

sión, el referido modelo involucra tres dimensiones atribucionales: intera-externa, estable-inestable y global-específica. Con base en esto, se puede considerar que los reactivos que conforman las escalas de ATRIBIN y ATRIBEX en el presente estudio, apenas constituyen dimensiones muy generales de los conceptos de atribución interna y atribución externa (particularmente de esta última que quedó compuesta por sólo siete reactivos), además de que no permiten, con su actual configuración, evaluar a fondo las especificidades de las dimensiones atribucionales: interna-externa, estable-inestable y global-específica.

Para poder evaluar con seguridad la incapacidad

aprendida en una determinada cultura, es necesario investigar, primeramente, qué factores sociales, físicos, emocionales, familiares, etc., pueden estar provocando el sentimiento de incapacidad en los sujetos de la cultura en estudio. Teniendo datos de esta naturaleza, se podrán, entonces, elaborar instrumentos que midan la incapacidad aprendida de los sujetos, así como el estilo atribucional de los mismos.

Actualmente, los autores de este artículo se encuentran en el proceso de construir, basándose en lo discutido, un instrumento multidimensional que mida los diversos aspectos de la incapacidad aprendida en la cultura mexicana.

BIBLIOGRAFIA

1. ABRAMSON L Y, SELIGMAN M E P, TEASDALE J D: Learned helplessness in humans: critique and reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 87, 1: 49-74, 1978.
2. BLANEY P H: Contemporary theories of depression: Critique and Comparison. *Journal of Abnormal Psychology* 86: 203-223, 1977.
3. DANKER-BROWN P, BAUCON D H: Cognitive influences on the development of learned helplessness. *Journal of Personality and Social Psychology* 43, 4: 793-801, 1982.
4. DWECK C H: The role of expectations and attributions in the alleviation of learned helplessness. *Journal of Personality and Social Psychology* 31, 4: 674-685, 1975.
5. GLASS D C, SINGER J E: *Urban Stress: Experiments on Noise and Social Stressors*. Academic Press, Nueva York, 1972.
6. GOLIN S, TERREL F: Motivational and associative aspects of mild depression in skill and chance. *Journal of Abnormal Psychology* 86: 389-401, 1977.
7. HIROTO D S: Locus of control and learned helplessness. *Journal of Experimental Psychology* 102, 2: 187-193, 1974.
8. HIROTO D S, SELIGMAN M E P: Generality of learned helplessness in man. *Journal of Personality Social Psychology* 31, 2: 311-327, 1975.
9. LEFCOURT H M: Internal versus external control of reinforcement: A review. *Psychological Bulletin* 65: 206-220, 1966.
10. LERNER M J, MATHEWS G: Reactions to suffering of others under conditions of indirect responsibility. *Journal of Personality and Social Psychology* 5: 319-325, 1967.
11. LUGINBUHL J E R, CROWNE D H, KAHAN J P: Causal attributions for success and failure. *Journal of Personality and Social Psychology* 31, 1: 86-93, 1975.
12. MILLER W, SELIGMAN M E P: Depression and learned helplessness in man. *Journal of Abnormal Psychology* 84: 228-238, 1975.
13. NIE N H, HULL C H, JENKIES J G, STEINBRENNER K, BENT D H: *Statistical Package for the Social Sciences*, SPSS. McGraw-Hill, Nueva York, 1975.
14. ROTH S, BOOTZIN R R: Effects of experimentally induced expectancies of external control: An investigation of learned helplessness. *Journal of Personality and Social Psychology* 29: 253-264, 1974.
15. ROTTER J B, MULRY R C: Internal versus external control of reinforcement and decision time. *Journal of Personality and Social Psychology* 2, 4: 598-604, 1965.
16. ROTTER J B: Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*, 80, 609, 1966.
17. SELIGMAN M E P, KLEIN D C, MILLER W R: Depression. En: Harold Leitenberg (Ed), *Handbook of Behavior Modification and Behavior Therapy*, Prentice Hall, Inc. Englewood Cliffs: 168-210, Nueva Jersey, 1976.
18. SELIGMAN M E P: *Desamparo: sobre depressao, desenvolvimento e morte*. UCITEC, Ed. da Universidade de Sao Paulo, Brasil, 1977.
19. THORNTON J W: Predicting helplessness in human subjects. *The Journal of Psychology* 112: 251-257, 1982.
20. WORTMAN C B: Some determinants of perceived control. *Journal of Personality and Social Psychology* 31, 2: 282-294, 1975.
21. WORTMAN G B, BREHN J W: Responses to uncontrollable outcomes: an integration of reactance theory and the learned helplessness model. En: Berkowitz L. (Ed), *Advances in Experimental Social Psychology*, Vol. 8, Academic Press, Nueva York, 1975.